EDICIÓN 242

ALABANZA

RENOVACIÓN CARISMÁTICA EN EL ESPÍRITU SANTO

LA LIBERACIÓN Y COMBATE CONTRA EL MALIGNO

Dios te regala el potencial, a ti te toca desarrollarlo
P.14

ÁNGELES Y HOMBRES, DOS CLASES DE CRIATURAS
P.26

Compartir con otros me hace mejor
P.36

Editorial

La Liberación y combate contra el Maligno

Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas… (Marcos 16,17)

Se acerca nuestro VI Congreso Internacional de Exorcismo y Combate contra el Maligno, los días 18 y 19 de noviembre, y quiero invitarte a conocer mas de esta rama de la pastoral que es practicada por pocos dentro de la Iglesia. Siendo director de la Casa Nacional de la Renovación Carismática Católica en República Dominicana (RCCD), he visto la cantidad de personas que acuden víctima de ataques del maligno, muchos por culpa propia, al visitar lugares donde le abrieron la puerta, realizando practicas esotéricas, magia, brujería, supersticiones, maldiciones, venganza, rencor, entre otras muchas cosas.

También puede ser por terceros que hacen envíos, o familiares que realizan pactos satánicos, invocaciones a demonios, por lo cual sufre toda la familia estos males.

Lo mas triste es cuando nos cuentan, que fueron donde un sacerdote que inmediatamente lo envían donde psiquiatras o simplemente los ignoran. Otros al menos lo refieren donde sacerdotes conocidos con experiencia, pero que ellos a su vez por ser pocos, no pueden darles un cita pronto, sino que deben de esperar meses para ser atendidos.

Cuando llegan a la Casa de la RCCD ya están desesperados y desalentados.

Tratamos de primero mediante la escucha y discernimiento, entender cada caso en particular y una vez detectado el origen hacer una oración de liberación por ellos, lo cual, normalmente es la solución. Si el caso es grave, es decir de posesión, entonces lo referimos a uno de los exorcistas para que pueda ser tratado.

Ojalá todos los sacerdotes pudieran hacer lo mismo en su parroquia al ser contactado por un fiel que esta siendo victima de los ataques del maligno. Es por eso, que hacemos estos congresos, para los cuales todos los sacerdotes dominicanos están exonerados, para que puedan formarse y poder servir de una manera mas completa al pueblo de Dios. Y para que los laicos a su vez, puedan colaborar en este ministerio, conociendo como pueden combatir al Maligno, con las armas que la Iglesia pone a su disposición.

Si aun no te has inscrito, estas a tiempo.

Edgar Fernández
Director Medios Alabanza

ALABANZA
No. 243-2023

Director: Edgar Fernández
Colaboradores: Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, Erick Hernández, Damián Vega, Dra. Mercedes Muñoz, Argelis Hernández, Fernando Santana, Cristina Terrero, Astrid Mireya, Edwin Diaz, P. Manuel García. P. Javier Luzón, Selene Mota, Henry Valenzuela, Enrique Féliz, P. Jimmy Jan Drabczak CSMA. Sandra Rijo, Gerardo Anderson, Marlene De La Cruz, Zuleyma Rosario, Nicolas Núñez Polanco, Paola Espinal.
Censor: Mons. Víctor Masalles Pere
Diagramador: Ramón Mejía

Una publicación de
La Renovación Carismática Católica Dominicana

www.rccd.do

rccddo@gmail.com
809-548-7777
Gaspar Polanco No.60, Ens. Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana

RCCddo RCCD
Renovación Carismática Católica Dominicana

CONTENIDO

ACTIVIDADES DE LA RCCD 5

¿A quiénes hemos de perdonar?
Javier Luzón 10

FIRMES EN LA ESPERANZA
Selene Mota 12

Dios te regala el potencial, a ti te toca desarrollarlo
Gerardo Anderson 14

"Somos sembradores"
Nicolás Núñez Polanco 16

Cultivar el amor por uno mismo
Fernando Santana 18

Breve Historia de la Ciencia del Espirita Santo o Pneumatología Católica.
Padre Manuel Antonio García Salcedo 20

DIOS ESTÁ PENDIENTE HASTA DE TUS ANTOJOS
Zuleyma Rosario 24

Cristianismo y la psicología
Erick Hernández 25

ÁNGELES Y HOMBRES, DOS CLASES DE CRIATURAS
P. Jimmy Jan Drabczak CSMA 26

Somos los invitados de honor
Argelis Hernández 30

Nuestra repuesta al llamado del Señor
Sandra Rijo 32

Compartir con otros me hace mejor.
Henry Valenzuela 36

LA FAMILIA TESTIMONIO VIVO DEL AMOR DE DIOS
Ana Cristina Terrero 38

ACTIVIDADES DE LA RCCD

HELLO

RCCD

GRUPO DE ORACION
SANTA MONICA

GRUPO DE ORACION
SANTA MONICA

Renovación Carismática Católica Dominicana
Arquidiócesis de Santo Domingo

Les invita al gran concierto

Mi casa es tu casa

Actividad pro-fondo Casa Nacional

04 NOVIEMBRE

06:00 PM | $300 P/P

Casa de la Renovación Carismática Católica
Calle Gaspar Polanco 60. Bella Vista. Sto. Dgo. RD

Javier Luzón

¿A quiénes hemos de perdonar?

En el artículo anterior decíamos que, más que una meta, el perdón es el camino que hemos de seguir para crecer. Cuanto más perdonamos, mayor liberación y sanación se produce y más expeditos nos encontramos para amar.

Pero, ¿a quiénes hemos de perdonar? Indudablemente, a los demás. Pero también a Dios, no porque Él nos haya hecho ningún daño, sino como reconocimiento de que Él sólo nos ha hecho bien; y, finalmente, y es lo más difícil, a nosotros mismos.

Perdonar a los demás

Las primeras personas a las que hay que perdonar son las que nos han daño: los padres y los hermanos, ante todo; el cónyuge y otras parejas que hayamos tenido; amigos que nos han fallado o incluso traicionado; compañeros de colegio y colegas de trabajo; personas que nos han humillado, o que han abusado o se han aprovechado de nosotros; e incluso a nuestros ancestros, de los que a veces recibimos herencias no precisamente enriquecedoras.

Hemos de saber que los diablos intentarán impedírnoslo, encargándose de avivar nuestro resentimiento. He comprobado muchas veces que, cuando alguien empieza a escaparse de las garras del mal, los demonios le envían satélites que le quiten la paz para entorpecer su vuelta a Dios.

Pueden ser viejas amistades casi olvidadas o algún pariente o conocido, que se acercan con piel de cordero y luego traicionan y engañan de forma vio- lenta. Otras veces son personas ya cercanas y que tienen cierta autoridad laboral o sentimental sobre el paciente, y que directamente se dedican a hacerle la vida más difícil sin motivo aparente, por simple odio.

En ambos casos lo que se pretende es desesperar y desestabilizar emocionalmente, porque sin la paz no hay sanación. Y entonces es el momento de recordar lo que se acaba de advertir: que cuanto más nos duela el agravio, más hemos de combatirlo con lo único que lo vence: el perdón; ya que el rencor da poder a los diablos, al añadir al agravio la afrenta de pervertir nuestro corazón; mientras que el perdón les quita poder de dañarnos, al contribuir a que el agresor rectifique y repare.

Perdonar a Dios

Pero no basta perdonar a los que nos han ofendido con sus rechazos, sus violencias, sus críticas, sus humillaciones, sus traiciones, sus desprecios o por habernos decepcionado. Muchas veces es necesario también que perdonemos a Dios.

Esto es así no porque Él sea responsable de ninguno de los males que nos han acaecido, sino porque en ocasiones Lo culpamos de nuestros fracasos, de haber permitido ciertos problemas económicos, o enfermedades o la muerte de nuestros seres queridos, o de no haber intervenido para ahorrarnos las experiencias dolorosas de la vida.

Por eso, la oración de perdón que suelo aconsejar y que analizaremos en otro artículo, comienza con el agradecimiento y la alabanza. Y es que, aunque nos parezca una blasfemia el sólo hecho de planteárnoslo, en lo hondo de nuestra alma a veces se esconde un fondo de racionalismo, de querer entenderlo todo y de falta de aceptación; e incluso de queja ante las dificultades de la vida, que nos llevan a una tristeza existencial, a una insatisfacción de fondo que nos impide ser agradecidos y alegres.

De ahí que nada sea tan liberador como la alabanza a Dios, en cuanto forma de expresarle el perdón de forma positiva, por nuestros resentimientos, rechazos e incomprensiones ante el modo como ejerce su Providencia cuando hemos sufrido experiencias traumáticas de muertes, accidentes, catástrofes, violencias o humillaciones.

No se me olvidará un paciente que se sentía rechazado desde pequeño y que -posiblemente como consecuencia- acarreaba frecuentes enfermedades, habituales problemas para las relaciones de pareja y con los amigos, y una extraña gran dificultad para el listening en el aprendizaje del inglés. Un día un amigo que frecuentaba reuniones de la RCC católica le invitó a asistir. Y aunque a mi paciente le parecía un tanto extraño ese modo de orar, le enganchó mucho la alabanza.

Y fue muy curioso: a medida que practicaba ese modo de dirigirse a Dios, empezaron a remitir sus enfermedades y dificultades relacionales. Y, para colmo, su profesor de inglés le preguntó qué había sucedido para que se produjera el desbloqueo idiomático que venía observando desde hacía unas semanas: justamente desde que él había empezado a acudir a aquellas reuniones de alabanza.

El perdón a uno mismo

Posiblemente el perdón más difícil sea a nosotros mismos. Y sin embargo es imprescindible para poder amar a Dios y a los demás. Pues la formulación del segundo mandamiento: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mt 22, 39) nos advierte que no podremos amar al prójimo -ni a Dios- si no nos queremos a nosotros mismos.

En efecto, cuando no nos queremos, estamos tan absorbidos por nuestro dolor que nos incapacitamos para salir de nosotros y abrirnos a los demás y quererlos.

No nos queremos cuando no aceptamos nuestros propios límites y cuando no nos perdonamos a pesar de habernos arrepentido. La falta de autoestima, el no valorar los dones recibidos o minusvalorarlos, la timidez por miedo a fallar, la queja ante los achaques, las enfermedades o los límites de la edad, son formas diversas de esa falta del amor a nosotros mismos que nos debemos como hijos amados de Dios.

También hay un sentido de culpa que es malo: el que, lejos de agradecer la Misericordia de Dios que perdona y sana, lleva a la autodestrucción o a un remordimiento que quita la paz, a la vergüenza, al miedo al qué dirán, a la desesperanza, a pensar en sí, al egocentrismo, a compararse con los demás, a intentar autojustificarse.

Estas actitudes pueden endurecer el corazón e impedirnos discernir la presencia de Dios dentro y fuera de nosotros, y hacer que nuestro corazón se cierre y se vuelva inalcanzable y frío.

Esos sentimientos de culpa no son de Dios -del Espíritu Santo, que es el otro Paráclito (del griego paracletós = abogado defensor) y el otro Consolador- sino del Diablo, del diabolós (en griego = acusador-separador), que nos distancia de Dios, de los demás y de nosotros mismos, acusando y robándonos la alegría y la paz.

Selene Mota

FIRMES EN LA ESPERANZA

Realmente es fácil abrir las puertas al desánimo si nos detenemos a ver todo lo que está ocurriendo en el mundo hoy. A menudo me escriben mujeres expresándome que sienten miedo de convertirse en mamás porque todo va mal y luce que se pondrá peor. Me preguntan si vale la pena tener hijos en estos tiempos cuando el mundo aparenta ser dos cosas: un gran hospital psiquiátrico y un campo de batalla. ¿Has tenido la misma duda? ¿Criar en esta época es algo que te atemoriza?

Dios me ha concedido el enorme privilegio de ser mamá de dos varones que tienen seis y dos años de edad. Con ese privilegio me ha sido entregada la gran responsabilidad no solo de amarlos, cuidarlos, proveerles en todos los órdenes, servirles y educarlos, sino también de formarlos para que sus vidas honren a Cristo, para que sus corazones amen a Dios, para que ellos anhelen el cielo. Y es que los hijos no son proyectos de vida, no se tienen para cubrir necesidades ni para cumplir sueños. Los hijos son de Dios, vienen de él, son dados, confiados por nuestro Padre con un propósito eterno.

La maternidad es una vocación, es una llamada especial que el Señor nos ha hecho a nosotras las mujeres y a la cual debemos responder desde nuestra libertad: "He adquirido un varón con el favor del Señor" dijo Eva luego de haber dado a luz a Caín, su primer hijo (Gn 4, 1). Por la bondad de Dios una mujer llega a concebir en su vientre. Es algo fruto de su misericordia y que va más allá de las posibilidades humanas: "Yo la bendeciré, y de ella también te daré un hijo. La bendeciré, y se convertirá en naciones; reyes de pueblos procederán de ella" (Gn 17, 16), prometió Dios a Abraham respecto a su esposa Sara y así lo cumplió.

De la misma manera la Biblia está repleta de historias que nos infunden ánimo, que nos cambian la perspectiva, que nos apuntan a Cristo, a su poder, a la perfección de sus planes, de sus

tiempos y de su voluntad. Historias de parejas de esposos a las cuales les tocó enfrentar duras pruebas para tener a sus hijos y para poder criarlos en circunstancias no favorables, pero en las cuales estaba Dios. Estaba Dios en medio de ellas porque el Señor no abandona. Él está siempre pendiente de nosotros y proveyéndonos todo lo necesario para que podamos vivir su plan para nuestras vidas.

El mayor de los ejemplos es la Sagrada Familia: San José, la Virgen María y Jesús. Unos esposos a cuyo hijo buscaban para asesinarle. José tuvo que huir con su familia para poder proteger la vida de ese bebé de tan pocos días de nacido. Para ellos el mundo era una amenaza, pero eso nunca les hizo perder la alegría de ser padres ni fue motivo para que criaran a Jesús con temor y ansiedad. Todo lo contrario, ellos se mantuvieron valientes y firmes en la esperanza.

Estos padres sabían que su hijo era un don de Dios y estaban más que dispuestos a enfrentar todo lo que tenía que venir porque sabían que no estaban solos, que el Señor estaba con ellos, que él era su escudo y su guardián que no duerme. José y María sabían que sobre todas las cosas Dios tiene el control, que nada escapa de él, de que iban a recibir de lo Alto la fortaleza, el amor y la sabiduría para educar a su hijo, así como para protegerlo de las acechanzas del maligno y de los peligros de la época.

Es importante que sepas esto: Dios ha amado a tu hijo desde antes de la fundación del mundo. La ansiedad y el temor no pueden cohabitar con la esperanza. Angustiarte y preocuparte por cómo está el mundo hoy al punto de dudar si atender a tu llamado de ser madre no es algo que viene del Señor. Cuando tu mirada está puesta en él, cuando haces de él tu deleite, la alegría de tu vida y la paz de tu corazón… entonces no temes al futuro.

Criar en estos tiempos es difícil… como difícil ha sido en todo tiempo. Creo que más que mirar hacia afuera, quienes tengan temor de traer hijos al mundo deben mirarse por dentro; revisar las intenciones de su corazón y su relación con Dios. Tal vez reflexionar acerca de aquello que han permitido eche raíces en su interior, esos sentimientos que abundan y también aquello que falta.

Nunca se está cien por ciento listo o preparado para tener hijos. Es normal tener algo de temor, lo que no nos podemos permitir es alimentarlo ni dejarle que nos controle "porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Tim 1, 7). ¿Qué puedes hacer con la ansiedad que te da convertirte en mamá por los tiempos que estamos viviendo? Echarla sobre Cristo porque él tiene cuidado de ti (1 Pe 5, 7).

Confía, los planes de Dios son mejores que los tuyos. Vale la pena tener hijos. Vale la pena experimentar ese amor tan único, desinteresado, sacrificial, especial y tan parecido al amor divino. Vale la pena vivir con el corazón fuera de nuestro cuerpo. Vale la pena salir de nosotras para donarnos y servirle a ese don de Dios que nos llama "mamá". Vale la pena mantenernos firmes en la esperanza porque fiel es el que hizo la promesa (Heb 10, 23).

Hasta una próxima con el favor de Dios.

Selene Mota
Abogada, escritora
y conferencista
@SeleneEscribe
info@selenemota.com

Gerardo Anderson

Dios te regala el potencial, a ti te toca desarrollarlo

En ocasiones, por causa de nuestros miedos, la formación inoportuna y las experiencias pasadas, podemos tener una imagen distorsionada de Dios.

Dios es el Sumo Bien que está dispuesto a aportar lo más importante para nuestro desarrollo.

Si leemos este texto Bíblico en **Mateo 13,1-9** podemos identificar varios movimientos directos que nos otorgan las **claves para responsabilizarnos por nuestro crecimiento y avanzar.**

1- El sembrador sale a sembrar: Dios tiene todos sus dones y gracias recopilados para nosotros. Se toma su tiempo para organizar y distribuir de forma copiosa su bondad para que todos recibamos lo que tiene que otorgarnos.

Dios es tan especial que ni siquiera contabiliza lo que nos dispensará, sino, que esparce de forma abundante la semilla. **Él confía en que la tierra donde cae su semilla sabrá cuidar y administrar de forma adecuada todo lo que caiga en ella.**

Algunas reflexiones refrescantes que podemos sacar del texto:

- Nuestro terreno tiene la particularidad de tener un sembrador que piensa en él.

- Dios dispersa constantemente semillas en mi tierra.

- Hay un sembrador que toma su tiempo para darle valor a mi tierra y confía en que mi tierra es capaz de producir sus propios frutos.

- Lo único que necesita mi tierra es se-

milla y Él está dispuesto a donarla.

- **Confía en la confianza que Dios le tiene a tu tierra, por encima del lugar y la situación baldía de tu terreno.**

- **Lo que brota de Dios siempre da fruto.**

- Tu cosecha será gigante cuidando la continuidad de lo sembrado.

2- La cosecha depende de la tierra no de la semilla: Si observamos el texto, después de Dios que es el sembrador, la tierra es el factor más importante.

Algunos aspectos para meditar:

- Si la semilla viene de Dios, trae impregnado su Espíritu y poder, por lo tanto, tiene capacidad de germinar con independencia del tipo de tierra y el lugar donde se encuentre.

- Todas las semillas tienen la misma posibilidad de crecer y desarrollarse, pero solo el terreno define la situación actual en que se encuentra.

Es importante que:

- Nos responsabilicemos de forma directa de nuestra tierra.

- **Empecemos a notar que Dios coloca todo para nuestro mayor bien y que si las cosas funcionan para otros, también para mi funcionarán.**

Generemos un nivel de convicción pleno en el potencial que Dios ha puesto en ti.

3- La tierra puede ser buena pero los frutos en cantidad son distintos: Después de lo favorecido de los diferentes terrenos hay que identificar, qué provoca que una de más frutos que otra. Sin embargo, lo más importante es que dieron fruto.

Procura:

- Dar fruto sin importar el lugar donde te encuentres.

- Por más hostil que pueda parecer tu vida y el ambiente donde te desenvuelves, provoca resultados positivos en ti y en los demás.

- Prepara tu tierra: adecúala, humedécela, trátala, acondiciónala, en resumen, cultívala, **porque el sembrador siempre está sembrando.**

¿A cuáles acciones concretas te motiva este escrito?

Gerardo Anderson
Facebook: @Gerardoaoficial
Instagram: @GerardoAnderson
gerardoamusica@gmail.com
www.gerardoanderson.com

Nicolás Núñez Polanco

"Somos sembradores"

Somos los sembradores que el Señor ha escogido para trabajar en su tierra que es el mundo. Todo sembrador debe saber que antes de sembrar la semilla, debe preparar el terreno para que esta pueda recibirla y proveerla de todo lo necesario, para que pueda germinar, pueda crecer, y pueda desarrollarse, hasta que dé fruto. Muchos servidores olvidan este proceso elemental de la siembra, y se preocupan más por la cosecha, que por sembrar. Cuando olvidamos que somos sembradores, y no hacemos nuestra parte; estamos impidiendo que la semilla pueda caer en tierra, y que pueda producir los frutos esperados.

La misión de un sembrador es sembrar no cosechar, no podemos pasar a la última etapa, si antes nos hacemos bien la primera. Muchos creyentes se desaniman cuando después de realizar diferentes: actividades, retiros, talleres y hasta congresos, y no ven los cambios en sus comunidades de fe. No pensemos tanto en la cosecha, ocupémonos más en sembrar cada día. El mismo Jesús nos dice en el evangelio de (San Marcos 4,26-27), quién es el que hace crecer la semilla, "el reino de Dios es como un hombre que sembró un campo de noche se acuesta, de día se levanta, y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo." Dios es el que bendice la semilla que sembramos, y la hace crecer con su gracia, con su amor y con su poder. Él es dueño del campo y de la semilla, a nosotros solamente nos toca sembrar y nada más.

Es por eso que Jesús nos enseña a través de la parábola del sembrador como debemos hacer nuestro trabajo (Mateo 13,3-9) "les explicó muchas cosas con parábolas: salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino, vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron enseguida;

pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto: unas ciento, otras sesenta, otras treinta. El que tenga oídos que escuche."

Lo primero que nos enseña la parábola del sembrador es que el sembrador salió a sembrar, esto quiere decir que tenía bien claro cuál era su tarea. Muchas veces hay discípulos que tienen buenos deseos y desean glorificar a Dios, pero no tienen claro cuál es su misión, si no sabemos qué es lo que tenemos que hacer, vamos a perder el tiempo haciendo nada. Son muchas las personas que desean y necesitan tener un encuentro con Dios, pero se necesitan más sembradores. Muchos están acomodados sus grupos y comunidades, y no salen a sembrar, en los enfermos, y en los pecadores; sino que prefieren vivir una fe de cuatro paredes, y de unas horas a la semana que le dedican a Dios.

Lo segundo que nos enseña el sembrador, es a tener determinación, no le importo el terreno si era bueno o malo, nada lo detuvo, él está enfocado en sembrar y nada más. A veces nos desanimamos si no vemos resultados inmediatos y abandonamos los grupos, y la evangelización en las comunidades y sectores. Cuánto se necesita servidores como el sembrador, que no se quejen tanto, que no reclamen tanto, que se enfoquen en hacer su parte y nada más, pues al final del camino se nos pagará en base a nuestro trabajo, y no a nuestras observaciones y murmuraciones.

Lo tercero que nos enseña el sembrador es "a darle libertad a la semilla para que pueda crecer donde está," no debemos interrumpir su proceso. A veces olvidamos queridos hermanos, que cada semilla tiene un tiempo, y un proceso que debe vivir, para que pueda dar los frutos deseados. Hay servidores que no entienden esto, y se adelanta a los procesos, y afectan el terreno y la semilla, clasificándolos, en quienes son buenos y quienes son malos, quienes se merecen nuestra atención y quienes no. Ellos deciden, sin la ayuda de Dios, que no se debe seguir sembrado en esos lugares que son malos, porque la semilla solo se va a desaprovechar, y se va a perder.

Debemos tener mucho cuidado de no olvidar, que no somos nosotros lo que escogemos el terreno, sino el dueño, que es quien nos ha enviado a trabajar en sus terrenos, por lo tanto, nuestro deber es sembrar la semilla, no evaluar el terreno, ni recoger los frutos, pues solo somos sembradores, que fuimos enviados a sembrar, dejemos que sea Dios, quién se encargue del terreno y de lo que pasará con la semilla, pues, es solo con su gracia que la semilla puede dar treinta, sesenta y ciento por uno. Amén.

-Hno. Nicolás Núñez Polanco
-Email: nicolasenmision@gmail.com
-Youtube.com/ministerioalacasadelpadre

Fernando Santana

Cultivar el amor por uno mismo

A menudo, entre creyentes, se suele hablar de la **doble dimensión** del amor cristiano, basado en el mandamiento principal de la nueva ley: … Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente… y amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22, 37ss.) Sin embargo, este modo de interpretarlo no toma en cuenta la **tridimensionalidad** del mandato pues, nos solemos quedar con **Dios y el prójimo**, omitiendo el amor **por uno mismo,** una parte fundamental de la que depende, en cierto modo, lo demás; pues en la frase: **como a ti mismo**, se esconde, si se quiere (y aunque pudiera parecer una herejía) el objeto principal del amor humano: **yo**, pues si no me amo, tampoco amo realmente al prójimo, que se ve, y mucho menos a Dios, a quien no vemos (1Juan 4, 20).

A partir de la idea anterior, se puede entender mejor la propuesta de este artículo, ya que **cultivar el amor por uno mismo**, no es sólo un mandato para creyentes, sino, una necesidad vital para el bienestar emocional y psicológico de todo ser humano. Pues, aunque como entes sociales buscamos satisfacer la necesidad de afiliación, a través de relacionarnos con los demás, queriendo dar y recibir amor, no debemos olvidar el buen trato hacia nosotros mismos, el cual influirá de forma positiva en todos los aspectos de nuestra vida.

Cultivar el amor por uno mismo, en ningún caso lo debemos percibir como acto de egoísmo, sino como la construcción de una relación profunda y enriquecedora, basada en la aceptación, el respeto, y el cuidado personal, que se ha de proyectar en nuestras relaciones interpersonales de amor recíproco, debido a que no podemos dar aquello que no tenemos, es decir, el amor, el cariño y el respeto que nos hayamos manifestado a nosotros mismos, es justo el que transmitiremos a los demás.

Cultivar el amor por uno mismo es el acto de reconocerse como una persona digna y merecedora de amor, independientemente de lo que tenga, de lo que haga o de lo que haya logrado, simplemente por el mero hecho de existir como ser humano. Pues, aunque no es malo reconocer, valorar, apreciar y agradecer todo lo que tenemos, hemos logrado o somos capaces de hacer, lo más importante es nuestra esencia, y si no la valoramos por encima de todo, podríamos llegar a sentirnos vacíos y perdidos.

Cultivar el amor por uno mismo supone mirarnos por dentro cada día, durante toda la vida, descubriendo poco a poco toda la belleza que llevamos en lo profundo de nuestro interior. Y para ello será necesario tener muy en cuenta las siguientes tareas:

- **Trabajar el autoconocimiento,** para conocer y comprender cada vez mejor quién soy y cuáles son mis valores, metas, deseos, de suerte que pueda tomar decisiones más conscientes, de acuerdo con la realidad y los deseos más profundos de mi corazón, sin buscar la aprobación de otros que ignoran todo aquello de lo que soy capaz.

- **Practicar la autoaceptación,** aprendiendo a valorarme tal y como soy, con mis fortalezas y debilidades, mientras perfecciono unas y fortalezco las otras; teniendo en cuenta que, aunque somos imperfectos y cometemos errores, nuestra valía y nuestra capacidad de amar y ser amados, no se han de ver alteradas, ya que no dependen de ello.

- **Cuidar el bienestar físico y emocional,** atendiendo nuestras propias necesidades y cuidándonos en todos los aspectos y dimensiones: física, emocional, mental y espiritual. Lo cual supone llevar un estilo de vida saludable, comer bien, hacer ejercicio regularmente, tomar momentos para el descanso, tener cuidado de nuestros pensamientos y emociones, practicar técnicas de relajación y pasar tiempo a solas para conectar con nosotros mismos.

- **Establecer límites saludables,** aprendiendo a decir "no" cuando sea necesario y haciéndonos conscientes de hasta dónde podemos dar en las tareas, actividades y en las relaciones interpersonales, especialmente durante momentos de estrés y sobrecarga, para no sentirnos obligados a complacer a los demás, sin tomar en cuenta cómo nos estamos sintiendo, olvidando que la capacidad de establecer límites es una muestra de respeto y amor hacia uno mismo, ya que merecemos ocupar un lugar prioritario en nuestras propias vidas y ocuparnos de nuestras situaciones, para poder después ayudar de una forma más adecuada a los demás.

- **Practicar la autocompasión,** que es la habilidad de tratarnos a nosotros mismos con la misma amabilidad, comprensión y compasión que trataríamos a un amigo o a un ser querido, tanto en los buenos momentos como en los tiempos difíciles. Pues, en lugar de juzgarnos y ser críticos con nosotros mismos, en etapas o situaciones difíciles, debemos utilizar un autodiálogo comprensivo, constructivo, positivo y autocompasivo con nosotros mismos para darnos apoyo incondicional.

Padre Manuel Antonio García Salcedo

Breve Historia de la Ciencia del Espirita Santo o Pneumatología Católica. El Espíritu Santo, acción y persona en las Cartas Pastorales de la Conferencia Episcopal Dominicana (CDE).

LA CARTA PASTORAL SOBRE EL ESPÍRITU SANTO, SEÑOR Y DADOR DE VIDA DEL 21 DE ENERO DEL AÑO 1998, PREPARACIÓN AL JUBILEO DEL AÑO 2000 DE LA ENCARNACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

En la página de internet de la Conferencia Episcopal Dominicana (CED) podemos encontrar documentos de suma importancia para nuestra Iglesia Católica, entre ellos los tomos de las Cartas Pastorales de nuestros pastores. Antes solo los teníamos en físico, y no de tan fácil acceso. Hoy en día nos ofrece la Iglesia Dominicana tenerlos al alcance de todos. Nos concentraremos para conocer nuestra realidad local, el tratamiento que se le ha dado a la enseñanza acerca de la persona y acción del Espíritu Santo en una línea de suma fidelidad al magisterio del Papa y las Conferencias Episcopales de todo el mundo en comunión con el Sucesor de San Pedro y

San Pablo, garante de nuestra fe bautismal.

De esta forma damos continuidad a todo estudio serio de la Historia de la Iglesia en sus diferentes ramas del conocer a la familia universal de Dios y la profundización de su experiencia cristiana a lo largo de los siglos para encarrilarnos en el modo en que la Iglesia, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo ha caminado y camina en tierras quisqueyanas.

Iniciaremos con la Carta Pastoral de la CED para el año del Espíritu Santo del 1998 preparativa al jubileo del 2000 aniversario de la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo de María Santísima por obra de la tercera persona de la Santísima Trinidad, nuestro Único Dios. Nos ubicamos en el completar el tratamiento magisterial que se le dio a la enseñanza eclesial acerca de cada una de las personas divinas, al Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, junto a Cristo Redentor de todos los Hombres en el 1979 y al Padre Rico en Misericordia en 1983. El Pontificado de San Juan Pablo II, nos indican estos datos, fue el del gran maestro de la catequesis oficial para la maduración de los hijos de la Iglesia en estos tiempos. El Catecismo de la Iglesia Católica y cada una de sus doctrinas para los cristianos son explicadas a través de la revelación del Dios Uno y Trino desde el Credo, los Sacramentos, los mandamientos o vida en el Espíritu Santo y la oración cristiana en todas sus modalidades.

Recurriremos a la Carta Pastoral "Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida" de la CED del 1998 en un primer momento, para conocer el desarrollo de la Ciencia del Espíritu Santo o Pneumatología Católica de la Iglesia de la Republica Dominicana y ser fieles al mismo Espíritu que guía a nuestros pastores por su consagración episcopal como ovejas del Rebaño de Cristo muerto y resucitado, real, presente y operante en la Santísima Eucaristía y en los restantes 6 sacramentos que giran y dependen de ella para que alcancemos la gracia de la vida nueva y eterna junto a los nuestros que ya han partido a dicha gloria en purificación todavía y, otros muchos ya para siempre.

En la motivadora introducción a la lectura y estudio de esta pastoral, nuestros obispos nos escriben acerca del Espíritu Santo con el título propio del credo de Nicea-Constantinopla con el que confesamos la fe de la Iglesia cada domingo en la Santa Misa, llamándole "Señor y Dador de vida". La pastoral correspondió a la festividad de la Virgen de la Altagracia, protectora nacional. Cada 21 de enero y cada 24 de septiembre, solemnidad de la Virgen de las Mercedes, patronal nacional, nuestros obispos publican una pastoral acerca de la realidad dominicana y sus necesidades a solventarse desde la fe católica fundadora de esta nación consagrada a la Virgen María, Madre de Dios.

Con ocasión de la más "Alta" "Gracia" en la que proclamamos, veneramos e invocamos la maternidad divina de la siempre Virgen María y su maternidad salvífica universal por el anuncio del Ángel que le indicó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; y por eso el niño será santo, será llamado Hijo de Dios" (Lc 1, 35) se hizo

necesario que nuestros obispos nos escribiesen acerca del Espíritu Santo y su presencia santificadora es la dedicación del segundo año de preparación del gran jubileo del año 2000.

Recordemos que aquel Jubileo de la Iglesia universal que celebró solemnemente el inicio del tercer milenio de la Encarnación del Verbo, plenitud de los tiempos como escribió San Pablo a los Gálatas, 4, 4. 3 fue ocasión para que nuestros obispos siguiendo los lineamientos de la Carta Apostólica Tertio millennio adveniente ("Al acercarse el Tercer Milenio") de San Juan Pablo II siguieran sus indicaciones: "El año 1998, segundo de la fase preparatoria, se dedicará de modo particular al Espíritu Santo y a su presencia santificadora dentro de la comunidad de los discípulos de Cristo". El gran Jubileo, que concluirá el segundo milenio -escribía en la Encíclica Dominum et vivificantem- (…) tiene una dimensión pneumatológica, ya que el misterio de la Encarnación se realizó por obra del Espíritu Santo. Lo realizó aquel Espíritu que - consustancial al Padre y al Hijo- es en el misterio absoluto de Dios uno y trino, la Persona-amor, el don increado, fuente eterna de toda dádiva que proviene de Dios en el orden de la creación, el principio directo y, en cierto modo, el sujeto de la autocomunicación de Dios en el orden de la gracia. El misterio de la Encarnación constituye el culmen de esta dádiva y de esta autocomunicación divina" (TMA, 44).

Para nosotros, nos indican nuestros obispos que el Espíritu Santo, "Señor y Dador de Vida" es una realidad. Hemos de conocerla y vivirla en plenitud a ejemplo de San Pablo cuando llegó a Éfeso y preguntó a la pequeña comunidad cristiana existente si habían recibido ya el Espíritu Santo. Su respuesta fue que "ni siquiera habían oído que existiese el Espíritu Santo". Esta afirmación de nuestros obispos fue en el 1998: Sin llegar a ese extremo, creemos que sería poco lo que del Espíritu Santo nos diría una buena parte de nuestros fieles, si por Él les preguntásemos. No deja de ser esto doloroso, dada la experiencia espiritual que todos debiéramos tener de su presencia y acción dentro de nosotros en la cotidianidad de nuestra vida. "Nadie puede decir 'Jesús es el Señor' si no es por el influjo del Espíritu Santo" escribe Pablo a los corintios (1 Cor 12, 3). Hoy en el tramo final del 2023 esta situación no ha mejorado.

Agradecen nuestros obispos al Movimiento de la Renovación Carismática el haber ayudado a no pocos a tomar conciencia de la presencia y de su acción y a vivir, conforme a una espiritualidad honda y gozosa del Espíritu Santo. Se motivaba en el año del Espíritu Santo a una mayor conciencia de la realidad del Espíritu Santo en nuestras vidas y una mayor fidelidad a su multiforme acción: iluminaciones, impulsos y reclamos en nuestro interior. La exhortación de la CED fue contundente: Caminamos hacia el Padre, gracias y por medio de Cristo, bajo la acción continua del Espíritu Santo en nuestro interior.

Luego nos pidieron volcar nuestra atención al artículo especial de nuestra profesión de fe, el Credo de nuestro Bautismo. La conciencia de la presencia y acción del Espíritu Santo en nuestro interior ha sido dada desde el mismo comienzo de la Iglesia y formalmente desde el Concilio de Constantinopla, celebrado en

el año 381, Todos los domingos, de pie, los creyentes hacen esta profesión de fe:

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria

y que habló por los profetas.

Otro testimonio de fe eclesial que nos refieren nuestros obispos en esta pastoral altagraciana es la Solemnidad de la Santísima Trinidad cuando el sacerdote, en el prefacio de la Santa Misa, canta o recita:

En verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar,

Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y eterno,

que con tu único Hijo y el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor;

no una sola Persona sino Tres Personas en una sola naturaleza.

Y lo que creemos de tu gloria porque tú lo revelaste,

lo afirmamos también de tu Hijo y también del Espíritu Santo,

sin diferencia ni distinción.

De modo que, al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos tres Personas distintas de única naturaleza e iguales en su dignidad.

Resumamos esta primera parte dogmática de la pastoral de los obispos dominicanos dedicada únicamente a la persona del Espíritu Santo y su acción en la Iglesia y en el mundo del acuerdo al magisterio del Papa San Juan Pablo II del año 1998: Creer, pues, en el Espíritu Santo es profesar de palabra y obra, que el Espíritu Santo es una de las personas de la Santísima Trinidad, consubstancial al Padre y al Hijo; y es aceptar que él coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo del designio divino de nuestra creación, santificación, edificación de la Iglesia y consumación eterna y gloriosa; y que es precisamente, en la plenitud de los tiempos, coincidente con la encarnación del Hijo de Dios, cuando el Espíritu Santo se nos revela y nos es dado como fruto de la muerte y resurrección de Cristo.

Continuaremos, Dios mediante, en el próximo número de ALABANZA, con la parte de fundamentación escriturística o bíblica acerca del Espíritu Santo. Este ha de ser el parámetro a seguir por parte de quienes han sido llamados al servicio de la formación de los servidores de la RCC y de todos los estamentos de la Iglesia Católica Dominicana.

*El autor está Diplomado en Pentecostés y Unidad Cristiana. Universidad Minuto de Dios, Colombia.

Zuleyma Rosario

DIOS ESTÁ PENDIENTE HASTA DE TUS ANTOJOS

Era la Jornada Mundial de la Juventud (jmj2019), en Panamá. Los días previos a la llegada del papa Francisco a los actos centrales estaban llenos de diversas catequesis y actividades culturales etc... Recuerdo ese día en el llamado ¨Parque del perdón¨, había miles de sacerdotes por todas partes administrando el Sacramento de la Confesión; yo repetía: "me confesaré con el P. Crisanto". El Padre Crisanto García había sido mi párroco durante 10 años, fue trasladado y no nos habíamos vuelto a ver. Sabía que al igual que yo, andaba por Panamá y que de alguna forma (entre millones de personas), lo encontraría para saludarlo.

Llegamos al parque del perdón y resulta que habían improvisado una capilla de adoración: debajo de una lona, Jesús Eucaristía y detrás una imagen de la Virgen de Fátima, a pesar del calor sofocante ahí me quede. Estando en oración frente al Santísimo, escuché una voz bajita que me llamó: "Zuleyma"...y era él, ¡el P. Crisanto! Me encontró entre miles de personas allí, me confesó y luego hablamos por mucho rato, no tuve que esforzarme en nada. Lo que para mí era un capricho, Dios se lo tomo en serio y quiso complacerme. De entre todos los sacerdotes que allí había, el Señor me lo puso en frente. Se encargo de cumplir mis deseos mientras yo le adoraba.

Así es Dios. Un padre atento y pendiente hasta de complacer nuestros caprichos, siempre que sea para nuestro bien. Se toma en serio todo lo que le dices, y lo que queda en tu corazón, también.

Este sacerdote tan querido por mi ha emprendido una nueva misión en África; y yo, estaré siempre agradecida por su Don de servicio y todo lo que ha aportado a mi vida de fe.

Con esto quiero recordarte que ningún deseo es pequeño o insignificante para tu padre Dios y es algo que lo probaras mientras más intimidad tengas con él y más sumergido y abandonado estes en su plan de amor y en su presencia

Confía, Dios sabe. Dios te ve. ❤️

Zuleyma Rosario
Psicóloga clínica
@zuleyma_rosario

Erick Hernández

Cristianismo y la psicología

Pareciera un poco difícil entrelazar estos temas ya que la psicología no descansa en su afán de ser ciencia. Pero sí, el cristianismo tiene mucho que aportar a la psicología.

Debemos siempre estar bien claro que cristiano es aquel que sigue a Jesucristo sus enseñanzas, doctrinas, etc.

Nosotros al relacionar estos temas nos damos cuenta de que en el mundo habitual, en nuestro trabajo, de hecho muchas empresas han iniciado a utilizar los que son los ejercicios espirituales tal es el caso de la práctica de San Ignacio de Loyola, la misma que se hace en monasterios religiosos, retiros, que su filosofía se estudia en varias formas sin que sus participantes sean cristianos.

Cabe destacar que existen también muchas personas que realizan prácticas del silencio y la meditación Método muy antiguo de las primeras comunidades cristianas los mismos con múltiples beneficios.

Decía José María Amenos, presidente de la fundación Psicólogos cristianos que:

Si consideramos que con el desarrollo de la psicología Moderna algunos enfoques que se han generado desde el paradigma cognitivo y sistémico se han basado en un relativismo moral que en muchos casos han llevado incluso a negar en determinados ámbitos los presupuestos básicos que siempre han definido a nuestra disciplina y que son la existencia del alma (psykhé) y el conocimiento de la verdad (logos), tampoco se puede obviar que la psicología Cristiana desde sus orígenes ha sabido entender esta realidad espiritual porque siempre ha considerado que es necesario creer para comprender.

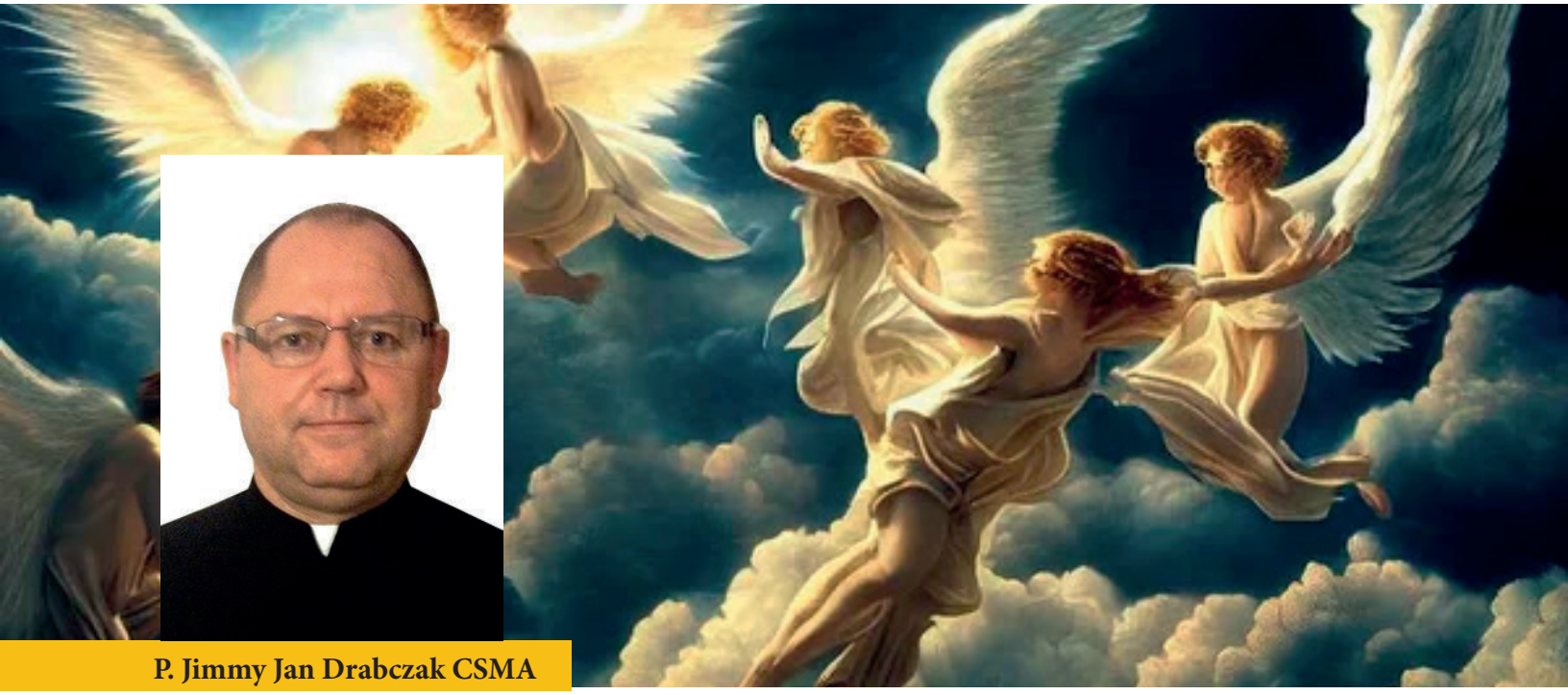
Esa palabra "Creer para comprender" es fundamental para poder entrelazar estos temas, el creer ósea de yo poder estar convencido, para luego poder ir entendiendo las interrogantes que me van surgiendo en la vida.

El Papel del Psicólogo Cristiano

El psicólogo como profesional, muchas veces transita y llega hasta el umbral del misterio humano. Debe ser muy consciente de que no todo se puede dilucidar, que existen ámbitos de la naturaleza humana que están fuera de su competencia y que requieren de complementariedad con otras disciplinas como la espiritualidad, la medicina y la teología.

La persona humana es una realidad compleja y profunda no es solamente 'su mente' es en realidad toda su vida, y por ello hay que evitar caer en la tentación del reduccionismo, como también de mirarlo con los ojos de la matriz psicológica teórica (escuelas) en la que supuestamente tenemos que enmarcarnos, y así ajustar la realidad de la persona a la idea que previamente tenemos.

Para finalizar un psicólogo cristiano no puede ahorrar esfuerzos en su camino de conversión personal, de formación integral que lo lleve a una maestría y señorío personal de sí cada vez mayor. Sus enseñanzas y orientaciones requieren de una coherencia e integridad de vida que lo respalden. Involucrarse en el mundo interior de las personas –en el caso de la psicología clínica– requiere de un equilibrio y madurez particular que debe ser constantemente fortalecido.



P. Jimmy Jan Drabczak CSMA

ÁNGELES Y HOMBRES, DOS CLASES DE CRIATURAS

El destacado escritor ruso Boris Pasternak (1890-1960) en su novela "El médico viviente" pronuncia las siguientes palabras por boca de uno de los personajes: "Un hombre debe apretar los dientes y compartir el destino de su país natal" (Varsovia 1990, p. 184). Podemos referir estas palabras a todos nuestros héroes que han defendido nuestra patria a lo largo de los siglos, pagando a menudo por ello el precio más alto, el precio de sus vidas.

JOVEN PARTICIPANTE DEL "LEVANTAMIENTO DE ENERO"

Centrémonos en uno de ellos, Jan Stanislaw Kubary (1846-1896), quien, siendo un joven de diecisiete años, participó en el "Levantamiento de Enero" y luego se convirtió en un destacado investigador de los pueblos de Oceanía, explorador y etnógrafo de fama mundial. Nació en Varsovia en 1846, hijo de padre polaco y madre alemana. Criado en un hogar patriótico polaco, comenzó sus actividades clandestinas cuando aún estaba en la escuela secundaria, época en la que Polonia aún no tenía independencia. Cuando estalló el "Levantamiento en enero" de 1863, participó activamente en él, interrumpiendo sus estudios

de medicina en la Escuela Principal de Varsovia. Algo sucedió durante el levantamiento que lo devastó internamente, algo que le hizo sentir un profundo sentimiento de culpa desde ese momento hasta su muerte.

LOGROS DESTACADOS DE UN VIAJERO E INVESTIGADOR POLACO

De todos modos, un día Jan Stanislawy Kubary se encontró en Hamburgo, donde conoció a Cezary Godeffroy, un rico armador que tenía varios puestos comerciales en el Pacífico y, siguiendo sus propios intereses, creó su propio museo, coleccionando exhibiciones etnográficas y naturales. Godeffroy firmó un contrato con Kubary y lo nombró representante para la zona oceánica. En mayo de 1869, Jan navegó por primera vez hacia el Océano Pacífico y llegó a la isla de Samoa. A partir de ese momento, Kubary pasó 27 años en las islas del Pacífico, con breves descansos.

Es imposible nombrar todas las islas que visitó Kubary, había cientos de ellas. En muchos pueblos fue el primer blanco que vieron los nativos. Un hombre que abandonó Europa sin recibir una formación universitaria completa tuvo que aprenderlo todo por su cuenta, entrando casi intuitivamente en el campo de la investigación etnológica, lingüística, botánica, geológica, arqueológica, religiosa e ictiológica. Cada tema que le interesó y absorbió fue descrito y analizado en detalle. Así, Kubary produjo los primeros diccionarios del mundo de lenguas micronesias y trabajos sobre la religión de los isleños de Palau.

Kubary tenía el don de comunicarse con los nativos, conociendo sus secretos más íntimos, porque la bondad irradiaba de él como un agradable calor. También dibujó mapas detallados de las islas que visitó, cuya precisión asombra a los cartógrafos actuales. Gracias a las investigaciones pioneras sobre la fauna y la flora de las islas de Oceanía, el nombre Kubary se puede encontrar en los nombres de muchas especies locales, por ejemplo, el pájaro Corvus Kubaryj, el molusco Papuina Kubaryj y muchos otros. En la parte norte de Nueva Guinea se encuentra el monte Kubary (Kubary-Berg), una de las Islas Marshall lleva su nombre.

Los dibujos perfectos permitieron reconstruir fielmente las casas tradicionales de la isla, que habían estado abandonadas durante años. Gracias a sus

obras es posible rastrear los cambios culturales y económicos que tuvieron lugar en Micronesia en la segunda mitad del siglo XIX. Los logros de Kubary en materia de coleccionismo también son importantes para la ciencia mundial. Hoy en día, las piezas que recopiló se pueden admirar en museos de Berlín, Dresden, Hamburgo y Leipzig. El legado de Kubary son los invaluables resultados de su investigación sobre las personas, sus costumbres, su fe y su idioma, así como sus maravillosos logros científicos en el campo de las ciencias naturales.

DOS VIAJES CIENTÍFICOS A POLONIA

En Alemania, debido a su madre, se le considera alemán, pero él, hijo de un noble polaco, ha confirmado repetidamente su condición de polaco. Visitó Polonia dos veces, dando una conferencia en el Segundo Congreso de Médicos y Naturalistas en Lviv en 1875 y participando en el VI Congreso en 1894. Los niños de muchas islas de Oceanía, especialmente en la isla de Palau, aprenden sobre él en los libros de texto escolares como un científico polaco cuyos relatos sobre la vida en Palau en esta época son considerados por los estudiosos como los más precisos. No hay duda de que nuestro héroe, Jan Stanisław Kubary, se vio obligado a abandonar su tierra natal por la necesidad de escapar de sí mismo. Literalmente se escapó de sí mismo hasta el fin del mundo. Afortunadamente, allí se encontró en su implicación creativa y al servicio de las personas entre las que se encontraba.

ÁNGELES Y PERSONAS DESTINADOS A CONVIVIR Y ADORAR A DIOS JUNTOS

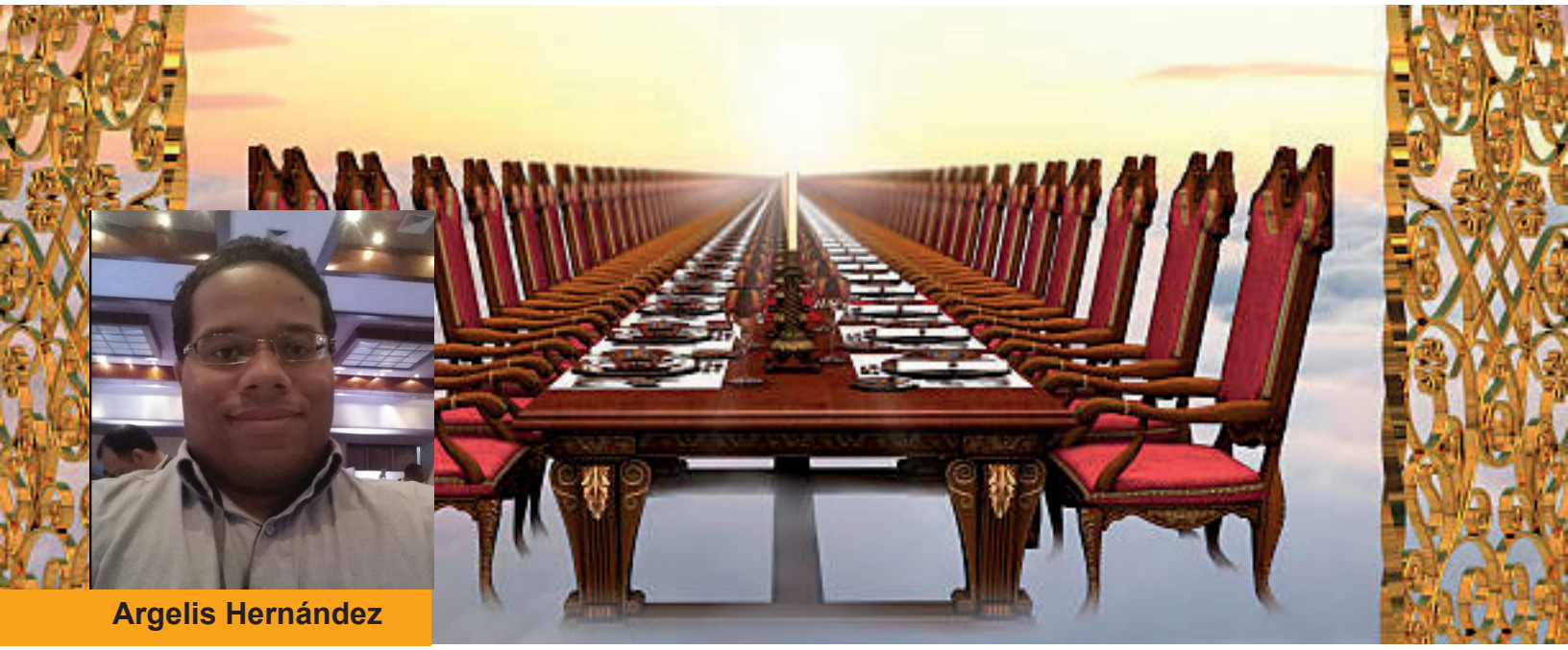
Los ángeles y los humanos son dos tipos de criaturas con muchas diferencias. Los humanos somos mortales y llevamos la marca de la muerte. Sin embargo, los ángeles son inmortales. Tenemos carne y sangre. Los ángeles, como seres espirituales, no tienen carne ni sangre. Los humanos, creados como mujeres y hombres, nos guiamos por nuestros instintos humanos. Los ángeles no tienen sexo (Lc 20,35), no están sujetos a los procesos de crecimiento y envejecimiento, como ocurre con los humanos. Los ángeles buenos viven en el cielo y nosotros vivimos en la tierra. Los ángeles son puros y sin pe-

cado, mientras que nosotros nacemos con tendencias malignas causadas por el pecado original. Los ángeles rodean a Dios y están ocupados con Él todo el tiempo. Cada partícula de ellos expresa respeto y adoración hacia Dios. Mientras que nosotros, los humanos, todavía estamos absortos en las personas y los asuntos de este mundo.

Aunque los ángeles y los humanos son dos tipos de seres con naturalezas completamente diferentes y contrastantes y viven en diferentes dimensiones, sin embargo, como dice la Palabra de Dios, están destinados a coexistir y adorar a Dios, su Creador y Señor juntos (cf. Hebreos 12, 22-23). El Monte Sión se entiende como la capital espiritual del Reino de Dios, por lo que se le conoce como la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial. Sin duda estamos hablando de la Iglesia de Cristo, que reúne y une tanto a los ángeles como a los hombres en el culto común a Dios. La asamblea solemne, en cambio, es una liturgia que une a los ángeles y al pueblo en la alabanza de Dios. Así, el autor inspirado enfatiza claramente que la Iglesia de Cristo es "creada" tanto por ángeles como por personas. Estos puntos son enfatizados por la mayoría de los Padres de la Iglesia, entre ellos: San Clemente de Alejandría, Tertuliano, San Juan Crisóstomo y otros (ver. A. Jankowski, Ángeles hacia Cristo, Cracovia 2002, pp. 131-133).

Cuando nosotros, como vencedores, alcancemos nuestra meta celestial, no sólo viviremos en compañía de los ángeles, sino que, como dijo Jesús, seremos como ellos porque, privados de un cuerpo terrenal, seremos seres espirituales (cf. Mt 22,33). Ya no estaremos limitados por el tiempo y el espacio. ¡Qué maravilloso futuro nos ha preparado Jesucristo en Su Reino! Allí no sólo contemplaremos el rostro de Dios, sino que también contemplaremos a los maravillosos ángeles que, con gran esplendor, reflejan la semejanza de Dios y manifiestan los diversos atributos de su divina gloria. Les hablaremos de los misterios de Dios y habitaremos con ellos en el Reino de Dios.

Santos ángeles, aunque tenemos diferentes naturalezas, nos une el hecho de que fuimos creados por la misma mano amorosa de Dios. Ayúdennos a seguir los caminos de Dios a lo largo de nuestra vida terrena, para que no perdamos nuestra participación en el gozo de la felicidad eterna. Amén.



Argelis Hernández

Somos los invitados de honor

*1 Tomando Jesús de nuevo la palabra les
habló en parábolas, diciendo:
2 «El Reino de los Cielos es semejante a
un rey que celebró el banquete de bodas
de su hijo.
3 Envió sus siervos a llamar a los
invitados a la boda, pero no quisieron
venir.
4 Envió todavía otros siervos, con este
encargo: Decid a los invitados: "Mirad,
mi banquete está preparado, se han
matado ya mis novillos y animales
cebados, y todo está a punto; venid a la
boda."
5 Pero ellos, sin hacer caso, se fueron el
uno a su campo, el otro a su negocio;
6 y los demás agarraron a los siervos, los
escarnecieron y los mataron.
7 Se airó el rey y, enviando sus tropas, dio
muerte a aquellos homicidas y prendió
fuego a su ciudad.
8 Entonces dice a sus siervos: "La boda
está preparada, pero los invitados no eran
dignos.
9 Id, pues, a los cruces de los caminos y, a
cuantos encontréis, invitadlos a la boda."
10 Los siervos salieron a los caminos,
reunieron a todos los que encontraron,
malos y buenos, y la sala de bodas se
llenó de comensales.
11 «Entró el rey a ver a los comensales, y
al notar que había allí uno que no tenía
traje de boda,
12 le dice: "Amigo, ¿cómo has entrado
aquí sin traje de boda?" Él se quedó
callado.
13 Entonces el rey dijo a los sirvientes:
"Atadle de pies y manos, y echadle a las
tinieblas de fuera; allí será el llanto y el
rechinar de dientes."
14 Porque muchos son llamados, más
pocos escogidos.»*

Mateo 22, 1-14

Hoy nos encontramos con una parábola, que nos da una imagen de la realidad del reino de Dios, él reino de nuestro padre

es como un banquete, al cual todos somos invitados, sin importar pueblo, raza o nación, él envía sus siervos como instrumento de su voluntad, nuestro Señor en su infinito amor se toma él tiempo de prepararnos un banquete lleno de gracia y perdón, y él único requisito que se nos pide es dar un sí de lo más profundo de nuestro corazón.

Muchos son los que no responden al llamado, por diferentes circunstancias ignorando así él llamado del Señor, quizás porque se han creado en sus mentes una imagen equivocada del reino de nuestro Dios, otros por estar afanados con sus negocios y posesiones, como también nos puede pasar a ti y mi, nosotros también podemos llegar a un punto en él cual pongamos todas las cosas materiales primero que él llamado al banquete celestial.

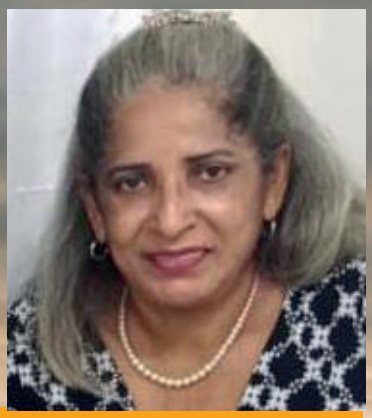
Otro grupo por el contrario mataron a los mensajeros, el hombre puede llegar a tener un vacío tan grande en su corazón que pierda el rumbo, en el cual pueda incluso perseguir a los mensajeros del reino, pero algo que tienen en común todos los grupos mencionados en esta parábola es que fueron invitados, pues la voluntad de Dios es que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Como bien nos dice la carta a los Romanos, toda obra para el bien de los que aman a Dios, por la negativa de los primeros invitados, se abren las puertas de la gracia y la misericordia para todos nosotros, y es por medio a esa negativa del pueblo escogido por la cual el llamado ya no es exclusivo para ellos.

Una vez abiertas las puertas al banquete el Señor se encuentra con uno que no tenía la ropa adecuada esa ropa es la de la santidad, esa santidad que él Señor nos exige a nosotros, que significa una entrega extraordinaria y supone una renuncia radical a todas las ofertas del mundo, por eso el sí que debemos dar a esa invitación debe ser un si integral que involucre todo nuestra alma y espíritu.

Muchas fiestas tienen su protocolo de vestimenta, esta no es la excepción pues es la fiesta más importante en la historia de la humanidad, es la fiesta de la salvación, en la que se nos regala por el infinito don de Dios la salvación y el perdón de nuestros pecados, en los más de 2000 años que tiene la iglesia de fundada, son muchos los que ya están gozando de ese banquete, aquellos que nos antecedieron en la fe y que vivieron su fe incluso hasta el punto de entregar sus propias vidas por el reino.

Esta es una ocasión para celebrar que somos los invitados de honor al banquete celestial, somos aquellos rechazados por el mundo, pero tenidos por especiales para un Dios lleno de misericordia, esta parábola nos recuerda también la importancia que tenemos para Dios por lo cual no debemos hacer caso a cualquier señalamiento, nuestra vida es tan valiosa que el Señor dio a su único hijo por nuestra salvación, por eso te pido que te pongas la mejor ropa, que asumas la mejor actitud porque el banquete es para ti, eres los más valioso para tu Dios, di que si hoy a ese banquete para una vida nueva de gozo, paz y alegría en el Espíritu Santo.



Sandra Rijo

Nuestra repuesta al llamado del Señor

Todo nosotros sabemos que Jesús nos llama a cada uno desde nuestro estilo de vida y nos invita a seguirle a él. Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; pues está escrito: Sean santos, porque yo soy santo. (1 Pedro 1:15-16). La repuesta a este llamado va a depender del nivel de conversión que haya en mi corazón o en el corazón de cada creyente, muchas veces cuestionamos porque no vemos el cambio que ocasiona en la persona el llamado que recibe y cuestionamos cuando vemos como los santos y todos aquellos mártires que dejaron su vida por seguir a Jesús no le importo nada, incluso su misma muerte por mantenerse firme y ahí está la cuestionante para cada uno de nosotros, Estoy yo escuchando el llamado del Señor, me doy cuenta cuando el pronuncia mi nombre?

Siendo el santo, mi repuesta debe de ser la de tender a ser santo, eso es lo importante, que yo me proponga cumplir la voluntad del Señor siempre, no un acto en el que me acomode a lo que más me convenga, cuando me sienta motivado escucho su voz y hago lo que el señor me pide y cuando no lo estoy, hago lo que me resulta más cómodo a mí, tenemos que tener bien claro que la mayor desgracia que nos puede pasar como Cristiano

es no sentir la necesidad de que cada día haya una mayor conversión, este debe ser un proceso diario donde yo descubra en cada momento de mi vida que debo cambiar, para que a través de esto pueda seguir caminando hacia la santidad y es la forma de dar verdadera repuesta a ese llamado que él nos hace.

Así que le dijo a Samuel: «Ve y acuéstate. Y si vuelves a escuchar que te llaman, dirás: "Habla, Señor, que tu siervo escucha."» Y Samuel fue y se acostó. (1 Samuel 3:9): Debemos pedirle al Señor constantemente que me permita escuchar su voz cuando él me hable no importa cómo o a través de quien, que ponga siempre en mí el deseo de ser cada vez más santo no importa las dificultades que me toque vencer porque lo más seguro no será fácil, pero si contamos con su favor todo será posible, ya que, si otros han podido llegar a ellos, él nos ha de dar la fortaleza para que también cada uno de nosotros lo pueda hacer.

Debemos seguir siempre esa llamada que él nos hace, asumir la propia responsabilidad, saber que la obra es suya pero que sin la cooperación de cada uno de nosotros el no hará nada, la obra será plena en mí, en primer lugar por la acción del señor y en segundo lugar por la colaboración mía, aunque él nos llame, nos elija y quiera lo mejor para mi si yo no doy el sí y pongo de mi para que esa obra se realice en mi persona y luego me dispongo a la acción siendo instrumento de el para que se haga su obra nada será posible, como siempre hemos dicho él es todo un caballero y no es que seamos imprescindible para que el actúe en nosotros pero él no va a violentar nada todo será en la medida en que yo esté dispuesto(a) para ello.

El Señor nos invita a que estemos alerta a la invitación que nos hace para dejarnos conducir como él quiere, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de recibir la invitación de Jesús a seguirle, de escuchar su llamada, de sentir su mirada, le seguían y salían a proclamarlo gozosos: "¡Hemos encontrado al Mesías!" (Jn 1,41), que lindo seria que descubramos su mirada, inmediatamente quedemos marcado por ella y podamos decir como esos primeros cristianos con toda certeza que lo hemos encontrado y que estamos dispuestos a seguirle porque nos hemos propuesto llegar hasta el fin en ese camino de santidad en el que él nos pide que le imitemos y para lograr imitarlo debemos ser santos como él es santo.

La Paz este con ustedes

Nuestro tema esta centrado en la paz, por lo que vamos a tratar de explicar en que consiste, cual es su fuente y origen.

Se puede decir que paz es una situación o estado en que no hay guerra ni luchas entre dos o mas partes. Sin embargo, la paz no solo es la ausencia de conflictos consiste en aceptar las diferencias, reconocer, respetar y apreciar a los demás, practicando la justicia con todos.

La paz tiene un valor supremo para los hombres de todos los tiempos, quienes desean con vehemencia alcanzarla.

Sin embargo, cuando entre los hombres se produce un estado de paz, casi siempre es efímero, siendo perturbado por acontecimientos donde abundan las ambiciones desmedidas, el egoísmo, la envidia y todo tipo de injusticias. Precisamente en estos momentos nos encontramos ante dos guerras extremadamente cruentas que ponen en riesgo la practica de convivencia pacífica entre los pueblos.

No se exagera cuando se dice que la humanidad vive mas en guerra que en paz.

Cabe preguntarnos: ¿Por qué el hombre no logra alcanzarla?

Se hace necesario entrar al ámbito de lo espiritual, ya que los seres humanos estamos dotados de cuerpo, alma y espíritu, con raciocinio que nos diferencian de los animales. porque hemos sido creados por Dios a su imagen y semejanza.

Siendo así deberíamos vivir siempre en armonía, pero la realidad es que utilizando su libre albedrio el hombre ha desobedecido a su creador y perdido la paz.

Encontramos en el Libro del Genesis 3 como Adán y Eva caen en la tentación ofrecida por la serpiente y quebrantan el mandato que les prohibía comer del árbol del bien y el mal; por lo que se pierde la armonía que existía con Dios y entre ellos mismos. Adán, escondido entre los árboles del jardín enfrenta a Dios, cuando este le pide cuenta de su desobediencia, diciéndole: ”La mujer que pusiste a mi lado me dio del árbol y comí”.

Entonces Dios en su infinito amor por nosotros no abandona al hombre a su suerte y desde ese instante promete salvarnos por la descendencia de la Mujer, Genesis 3,15. Cuando le dice a la serpiente: "Hare que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisara la cabeza mientras tu herirás su talón".

Entonces empieza este largo camino que encontramos en el Antiguo Testamento donde Dios reafirma constantemente su promesa de salvar al hombre y restaurar la paz perdida por medio de su Mesías. Así, desde Adán, los patriarcas: Enoch, Noe, Abraham, Melquisedec, Isaac, Jacob, Josué, Moisés, Aaron, Josué, David, Salomón. los profetas Jeremías. Isaías, Malaquías, Zacarias y numerosos salmos están llenos de Las Profecías mesiánicas que nos permiten reconocer la identidad del Mesías.

Encontramos en Isaías 7:14 que el Mesías nacería de una virgen. Además el mismo Isaías 9:6, Nos dice: ''Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; le ponen en el hombro el distintivo del rey y proclaman su nombre. Consejero admirable Dios fuerte, Padre que no muere, Príncipe de la Paz". En tanto que Miqueas nos indica que el nacería en Belén. Esto a modo de ejemplos sobre la fidelidad de Dios en cumplir su promesa de salvación.

La promesa de paz, que recorre todo el Antiguo Testamento, encuentra su plenitud en la persona de Jesús, "Él es nuestra paz", (Ef.2,14).

En el Nuevo Testamento, San Pablo en Gálatas 4,4 expresa: ''Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer y sometido a la Ley".

Jesús, es la promesa por excelencia de Dios y en el descansa nuestra salvación eterna.

En el Evangelio de San Lucas 6,13-14 encontramos que la noche del nacimiento de Jesús en Belén ocurrió algo maravilloso a los pastores que vivían en el campo de la región cuidando sus rebaños, se les apareció un ángel del Señor y la gloria del Señor los rodeo de claridad, ellos se asustaron mucho, pero el ángel les dijo que no tuvieran miedo, pues les comunicaba una buena noticia que traería mucha alegría para todo el pueblo: El nacimiento en la ciudad de David del Salvador, que era el Mesías y el Señor. A seguidas se aparecieron una multitud de seres celestiales junto al ángel alabando a Dios con estas palabras: ''Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: Esta es la hora de su gracia".

Esto nos muestra como Jesús ha venido a reconciliarnos con Dios Padre y alcanzarnos la paz verdadera. En Juan 14, 27 Nos dice: ''Les dejo la paz, les doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo, que no haya en ustedes angustia ni miedo.
Pero ¿Que significan estas palabras de Jesús? Les doy mi paz". Para el Profesor de teología Leonardo Salutati la paz de Jesús es un don suyo, nunca es una conquista del hombre, Es la donación de la vida que se articula en un sistema de relaciones con él, Dios consigo mismo, con las criaturas y con la creación bajo el signo de la plenitud y la perfección..

Es la posibilidad de experimentar la misericordia, el perdón, el amor y la benevolencia de Dios que nos vuelve capaces de vivir en relación con los demás donándonos en el ejercicio de la caridad y el rechazo a cualquier forma de opresión.

En ese sentido la paz de Dios es inseparable de ser constructores y testigos de paz. (Mt.5,9) Bienaventurados los que construyen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Hoy como ayer y siempre el Señor nos dice: "La paz este con ustedes".

Henry Valenzuela

Compartir con otros me hace mejor.

Una de las mejores decisiones que una persona puede tomar en los caminos del Señor es integrarse de manera activa a una comunidad, grupo o ministerio. Ya que la fe no puede vivirse en solitario. Y es que el contacto con otras personas nos ayuda a ser mejores cristianos y mejores personas.

Podemos definir comunidad como un grupo de personas que van detrás de una misma finalidad y en nuestro caso es conocer, amar, servir y honrar a Dios.

De manera personal yo defino la vida comunitaria como un laboratorio. Donde nos encontramos con 3 fases. (Palabra muy usada en estos dias)

La primera fase es la prueba. (ver si me gusta o conviene, si está acorde a mi persona, como son los integrantes entre otros muchos puntos que tomamos en cuenta) Todo parte de una invitación inicial, que muchas veces la aceptamos por compromiso y luego el Señor se encarga del resto.

A esto le sigue. La fase 2 y esta consiste en llevar los lineamientos, entablar relaciones de hermandad con los miembros, la asistencia periódica y no menos importante el sentido de pertenencia.

Y la tercera fase. La más importante: Ser un testigo del amor y la misericordia del Señor a través del contacto con otros. Y es que Dios tiene planes ma-

ravillosos para cada uno de nosotros. Sus planes siempre incluyen otras personas que nos ayudarán en nuestro proceso de conversión y madurez espiritual.

El caminar juntos es tan importante y tan necesario porque nos ayuda a sacar lo mejor de nosotros. Nos aleja del egoísmo y el apego a las cosas materiales y nos enfoca en vivir unidos, en disfrutar de buenos momentos y aprender lo que es vivir en hermandad.

En la palabra de Dios en Hechos de los apóstoles 2, 42 nos habla de la primera comunidad. Y me llama la atención tres puntos que considero son las claves necesarias e importantes para toda comunidad cristiana: Vivian unidos, compartian todo cuanto tenían y se reunían con entusiasmo. Si perteneces a un grupo de hermanos y tienen estas tres claves, entonces estas en el lugar correcto. Ojo dije correcto, no perfecto. Ya que no existe una comunidad perfecta y si existiera dejaría de serlo al entrar usted o yo.

Pregunta: Que aprendemos llevando una vida comunitaria???

* Se aprende a vivir alegres y confiados en el Señor. Vendrán momentos difíciles en los cuales nos vamos a caer y entrar en crisis pero el ánimo, la fortaleza, la preocupación y la oración de tus hermanos de comunidad no dejarán que te desmorones. En la palabra vemos como Pedro estaba en prision, bien custodiado y sus hermanos están orando activamente por él. Resultado; Pues se rompieron las cadenas y se abrieron las puertas de cárcel.

* Se aprende a tener altas expectativas del otro. Llega un momento en que esas personas que pertenecen al mismo grupo o ministerio que pertenezco se convierten en mi familia. Y lo que le pasa a uno, le pasa a todos. En las buenas y en las no tan buenas nos acompañamos, nos ayudamos, nos corregimos y si es necesario nos cargamos unos con otros.

* Y por ultimo se aprende a estar ahí cuando el otro me necesite. Estar ahí no significa dar o colaborar económicamente sino más bien darse. Animar cuando esté débil, aconsejar si es necesario, supervisar si lo amerita, visitar para ver como está y dar seguimiento.

La vida comunitaria es una bendición que Dios nos regala de vivir la fe en compañía de hombres y mujeres especiales que muchas veces hasta los llegamos a querer más que nuestros propios familiares.

Ana Cristina Terrero

LA FAMILIA TESTIMONIO VIVO DEL AMOR DE DIOS

En los últimos tiempos la familia ha estado probada por sin números de situaciones sociales, emocionales, económicas, matrimoniales, sanitarias etc, las cuales han afectado y afectan su equilibrio y estabilidad, donde solo el amor les ha sostenido y mantenidos unidos.

Ha sido un compromiso y hasta una responsabilidad salvaguardar la unidad familiar, proteger el amor, y mantener viva la esperanza a través del fortalecimiento de los vínculos fraternales que la sostienen.

Es deber de todos los miembros de la familia hacer del hogar un espacio más agradable a través del buen trato, convertirlo en la hoguera donde todos y cada uno quiera calentarse cuando el frio de la vida cotidiana los paralice, y cuando el viento de las situaciones les golpee el rostro y los enrojezca.

Simplemente hacer del hogar un lugar donde se quiera regresar siempre.
Un lugar de acogida y perdón, de empatía y fraternidad, de comunión y servicio, de formación, corrección, y aprendizajes, de alegría y de esperanza y no de ensueños. Un lugar real donde cada uno pone su esfuerzo y dones a disposición para crear lazos más fuertes e indivisibles.

La familia es un testimonio vivo del amor de Dios
Dios en su infinita misericordia ama, corrige, perdona y acompaña.
Vivimos en una eterna reconciliación con Él, A sabiendas que nos ama y que quiere lo mejor para nosotros le fallamos cada día, le somos infieles, nos alejamos y enemistamos

de su presencia, pero siempre regresamos arrepentidos y humillados y Él como Padre amoroso nos recibe con los brazos abiertos con el mismo amor, porque es Familia.

La familia testifica desde el amor y la unidad, los valores y virtudes que la embellecen.

¿Cuáles son esas virtudes y valores que dan testimonio vivo del amor de Dios en la familia?

El amor
La dignidad
La gratitud
La fe
La esperanza
La honestidad
La verdad
La honradez
La bondad
La fidelidad
El perdón
La coherencia
La voluntad
El bien común
La paz
La amistad
Generosidad
La unidad
La fraternidad
La lealtad
La solidaridad
Misericordia
Compasión
Igualdad
Orden
Templanza
fortaleza

Todas estas virtudes y valores y muchos otros dan testimonio del amor de Dios, ya que a través de cada una de sus manifestaciones la presencia de Dios se hace viva y eficaz en medio de la persona y por consecuencia en toda la familia. Es un amor en obra, que se mueve y acciona a través de cada miembro.

"La familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa. El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas."
(encíclica Familiaris Consortio Juan Pablo II)
«El hombre no puede vivir sin amor. Permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido, si no le es revelado el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y no lo hace propio, si no participa en él vivamente» (Num 45 Encíclica Redemptor hominis)

Como familia tenemos la misión de defender, fortalecer y fomentar el amor de Dios, a través de la fe y la práctica de los valores y virtudes, para que podamos mantener nuestra familia cimentada en la roca firme dando testimonio del amor de Dios que vive y se manifiesta en nosotros.

INTENCIONES
CARISMÁTICAS

TE ROGAMOS SEÑOR
ESPECIALMENTE:

Por el Papa Francisco, Los Obispos y Sacerdotes. Para que en estos momentos de tribulación mundial puedan continuar con la gracia especial de llevar a los pecadores al Sagrado Corazón de Jesús, refujio de los pecadores, y asi, encuentren el person y la salvación.

Por el Equipo Nacional y todos los Servidores de la Renovación Carismática Católica Dominicana. Para que procuremos la unidad y sirvamos a nuestro Señor Jesucristo con un solo corazón en su Iglesia.

Por el bienestar y crecimiento de los fieles de nuestra Santa Madre Iglesia Católica. Para que escuches el clamor de tus hijos alrededor del mundo que te pide que tengas misericordia de nosotros y reine la Paz.

SUSCRIPCIONES

ALABANZA

Si desea saber dónde conseguir la revista o desea suscribirte envíanos un correo a rccddo@gmail.com o llámanos al 1 829-390-5150

Síguenos en nuestras redes sociales:

Renovación Carismática Dominicana
RCCddo RCCD

PROGRAMACIÓN PARA EL AÑO 2023

ACTIVIDADES FIJAS RCCD

MARTES

11:00 AM	Santa Misa
07:00 PM	Grupo de oración Amigos de Jesús (Hombres)

MIÉRCOLES

11:00 AM	Santa Misa
09:00 AM a 11:00 AM	Adoración Eucarística
09:00 a 11:00 AM	Confesión
08:00 PM	Grupo de Oración RUAH
09:00 AM a 11:00 AM	Acompañamiento Psicespiritual

JUEVES

08:00 PM a 09:00 PM	Adoración Eucarística

VIERNES

11:00 AM	Santa Misa
09:00 AM a 11:00 AM	Adoración Eucarística
09:00 a 11:00 AM	Confesión
09:00 AM a 11:00 AM	Acompañamiento Psicespiritual
08:00 PM a 06:00 AM	Vigilia Mensual último viernes de cada mes

Para enterarte de mas actividades y los horarios de nuestras Escuela de Servidores puedes llamar a nuestras oficina de la RCCD. 809-548-7777

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

EQUIPO SEDE LOS MINA

RETIRO DE *Servidores*

"SERVIDORES DE CRISTO Y ADMINISTRADORES DE LOS MISTERIOS DE DIOS" (1 CORINTIOS 4,1-2)

CON LA PARTICIPACIÓN DE:

- **Edgar Fernández**
- **P. José Ramón Arias**

Terminando con la Eucaristía

Música, predica, alabanza, oración de sanación y más.

Parroquia San Vicente de Paul

4:00 pm a 7:00 pm

NOV | 11 Sab | 2023

Colaboración: $300.00 P/P

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Congreso Espiritual

DONES Y CARISMAS

Arquidiocesis de Santiago de los Caballeros

P. NELSON PAULINO

P. ALBERTO RIVAS

P. FAUSTO GARCÍA

P. WILLIAMS ARIA

DIAC. YANY DIAZ

HNA. JESUSYESENIA

BERNARDO CORTORREAL

ROBERTO TRINIDAD

11 Y 12

NOVIEMBRE 2023

INICIA
SABADO
2:00 P.M.

Lugar:
Centro Catolico Carismatico

COLABORACIÓN:
$1,500 P/P

Reservaciones:

829 945 7602 / 809 821 0177 / 809 921 1392

PEREGRINACIÓN
SANTUARIOS MARIANOS

Acompañados de Mons. Santiago Rodríguez

Sanctuarium Travel

10 MAYO 2024

15 DÍAS

- MEDJUGORJE
- BARCELONA
- GARABANDAL
- LOURDES
- FATIMA
- SANTIAGO DE COMPOSTELA
- Y MÁS...

Desde
US$5,150
p/p hab doble

809-223-8969
849-220-8969
WWW.SANCTUARIUM.TRAVEL
ventas1@sanctuarium.travel
Marcia Colón 829-764-7996

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
CASA NACIONAL

ACTIVIDADES SEMANALES

SANTA MISA
Martes/Miércoles/Viernes 11:00 a.m.

ADORACIÓN EUCARISTÍA
Miércoles/Viernes 9:00-11:00 a.m.
Jueves 8:00-9:00 p.m.

TALLER MENSUAL
Últimos Sabados 2:00 p.m.-6:00 a.m.

CONFESIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL
Miércoles/Viernes 9:00-11:00 a.m.

GRUPO DE ORACIÓN RUAH
Miércoles 8:00 p.m.

GRUPO DE ORACIÓN DE HOMBRES AMIGOS DE JESÚS
Martes 7:00 p.m.

809 548 7777
829 390 5150
rccddo@gmail.com
www.rccd.do

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE EXORCISMO Y COMBATE CONTRA EL MALIGNO

PORQUE NUESTRA LUCHA NO ES CONTRA LA CARNE Y LA SANGRE, SINO CONTRA LOS PRINCIPADOS, CONTRA LAS POTESTADES, CONTRA LOS DOMINADORES DE ESTE MUNDO TENEBROSO, CONTRA LOS ESPÍRITUS DEL MAL QUE ESTÁN EN LAS ALTURAS.

EFESIOS 6,12

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

18 y 19 noviembre 2023

Inscripciones abiertas

ADORACIÓN EUCARISTICA

Renovación Carismática
Católica Dominicana

EQUIPO NACIONAL

Lugar: Casa Nacional de la RCCD

Día: TODOS LOS JUEVES

8:00 pm a 9:00 pm

Te esperamos!! Dios te bendiga!

TARDE DE ALABANZA

DOMINGO 26 DE NOVIEMBRE

A LAS 4:00 PM

PARROQUIA SAN MARTIN DE PORRES

EQUIPO SEDE SABANA PERDIDA - LA VICTORIA

PREDICA ALTAGRACIO GUZMAN

ANIMACIÓN JEFERSON MEJÍA

Renovación Carismatica
Catótica Dominicana

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Un pueblo que testimonia la HONESTIDAD en la sociedad dominicana.
Con Jesucristo en Comunidad, practiquemos la honestidad.

Una publicación de
La Renovación
Carismática
Católica
Domincana
www.rccd.do

ALABANZA
RENOVACIÓN CARISMÁTICA EN EL ESPÍRITU SANTO